

Los menorquines en Argelia

De "El Eco de Menorca" — 4 agosto 1857

En el CONSTITUTIONNEL del 15 del pasado se publicó un extenso artículo sobre la colonización argelina, del cual tomamos los siguientes párrafos que creemos serán leídos con interés por referirse a los labradores menorquines que habitan en aquella parte de Africa.

"LES VILLAGES MAHONNAIS"

.....«Pero si se quiere ver la obra maestra (chef d'œuvre) de las Aldeas Mahonesas, se ha de estudiar a *Fort de l'Eau*. Los habitantes de las Baleares forman allí el elemento único de la población. Fort de l'Eau fué construido en 1850; las condiciones agrícolas parecían ser bastante medianas. Las raras facultades coloniales de los animosos Menorquines han triunfado de todo. Muy pronto los colonos se han hecho allí tan ricos que ya su territorio no les ha bastado. Han alquilado, han comprado, y a menudo muy caro, los terrenos circunvecinos, de los que han sacado excelente partido. Su ejemplo ha reanimado la vida sobre este rincón de la tierra africana, venido a ser hoy día uno de los puntos más florecientes de la comarca de Argel. Imposible de recorrer esas casas, esas plantaciones, esos cultivos, sin sentirse penetrados de un sentimiento de profunda simpatía y aun de viva admiración por esta raza porfiada y valiente que se recomienda por las cualidades más eminentes: el amor al trabajo, la sobriedad, el culto de la familia, el instinto profundamente religioso.

Se me permitirá insistir sobre algunas observaciones que completarán el cuadro.

Las Aldeas Mahonesas han seguido en sus diversos periodos de desarrollo, una marcha poco más o menos invariable. La construcción de la casa es el primer punto. Esta construcción se hace en todas partes con una celeridad que tiene algo del prodigio. En cuanto a las casas en si mismas, no son ni casucas ni chozas. Muy pocas aldeas conozco en Francia que ofrezcan a los cultivadores un abrigo más cómodo y más espacioso. Puede uno hacerse una idea de ello al ver los centros agrícolas más florecientes de los alrededores de París. Todavía, bajo cierto punto de vista, las casas Mahonesas les llevan ventaja a las nuestras; es decir, relativamente a su exquisito aseo. Los colonos Mahoneses a tal punto llevan su escrúpulo sobre este punto, que en muchas localidades hacen blanquear una vez por semana toda la habitación. El lujo de la ropa blanca, de las cortinas, de los efectos de cama, es llevado hasta un extremo verdaderamente increíble. Como las mujeres no trabajan en los campos, los deberes de la buena casera y de la madre de familia absorben todo su tiempo. Laboriosas y activas como sus maridos, desempeñan a la perfección las faenas que las incumbe. Al principio de la colonización no se piensa más que en adquirir lo estrictamente necesario. Las camas son duras, la comida escasa. Pero la Aldea se engrandece, llega la prosperidad, entonces se ocupan del *contortable*. Se compran buenos colchones, se guarnecen las ventanas y camas de cortinages, se aumenta la batería de cocina. Este último capítulo sobre todo es curioso y digno de observarse. Entrando de improviso en una casa Mahonesa, se podría en vista de la batería de cocina adivinar si la aldea es ya antigua y si está o no acomodado el dueño de casa. En Staoueli por ejemplo, que sólo data de un año, los utensilios del menage, si bien relucientes como el fusil de un soldado, son raros y escasos. Evidente es que la familia durante este término de prueba se contenta con el más humilde

menage ordinario... En *Fort de l'Eau* pero, en donde siete años fructíferos han producido la abundancia, se ve expuesto, bajo la vasta campana de la chimenea, un arsenal culinario que promete variadas y refrigerantes comidas, el cual ademas, por el número y brillo de sus armas, podría bien dar celos a una rica arrendadora flamenca.

La casa construida, empieza el desmonte: tarea asaz lucrativa y fácil si el terreno está solo cubierto de maleza; ruda pero e ingrata si lo está de palmera enana..... No importa; esta primera dificultad vencida y preparado convenientemente el terreno, empieza el cultivo. El de la hortaliza por todas partes donde ha podido establecerse con ventaja, ha hecho pronto la fortuna de los Mahoneses. Es tan lucrativo, que a un kilómetro de Argel, hay terrenos que se alquilan hasta mil francos el hectáreo. Cuando el cultivo de la huerta no es practicable, los Mahoneses se estrenan generalmente con la producción de los cereales. No se dedican mucho a los cultivos industriales, como el del tabaco por ejemplo, sino despues que el buen éxito de los primeros años les ha constituido un pequeño fondo disponible. De otra parte es de notar, que si bien son superiores a los colonos franceses por las cualidades sólidas: por la perseverancia, y la resistencia a la fatiga y al clima, se muestran menos ingeniosos y menos fértiles en recursos. Tambien he observado que las casas francesas eran menos aseadas y no tan bien mantenidas, se ha de convenir en ello; pero un bonito jardin rodea siempre estas habitaciones, mientras que los Mahoneses, que más cuidan de lo positivo que de lo agradable, desdeñan estas elegancias inútiles.

He procurado hacerme cargo de las causas del éxito rápido y maravilloso de las aldeas Mahonesas, y he hallado dos principales. La primera, es la naturaleza misma de esta raza, la cual por sus cualidades y aun por sus defectos está predestinada al progreso colonizador. Estas cualidades ya las conocemos; el Mahonés es laborioso, exacto, económico. Nacido bajo un cielo que tanto se le asemeja al cielo de la Argelia,

fácilmente se aclimata. Su temperancia además le preserva del peligro. Educado en los principios cristianos muy sinceramente piadosos, cree y espera: excelente condición para ser dichosos en este mundo mientras pasamos al otro. Las jóvenes son castas y los matrimonios fecundos. En dichas aldeas hemos visto grande abundancia de niños hermosos y robustos. Las imperfecciones de carácter que se le pueden achacar al Mahonés, contribuyen a realzar su mérito como colono. Es interesado y amigo de adquirir. Tanto mejor. El instinto de la propiedad aguza su inteligencia y anima su brazo. El deseo de poseer brilla a cada instante en todas sus palabras y acciones. El prefecto de Argel preguntó a una muger Mahonesa, si era arrendadora: «soy propietaria de quince hectáreas» respondió con un aire y un tono que daban a conocer la felicidad orgullosa de una alma satisfecha.

Un elemento precioso de buen éxito es la asistencia que se prestan entre sí los Mahoneses. Como se casan también entre sí, los vínculos de parentesco son múltiples. En defecto de sentimientos de familia, el solo título de compatriota basta. Un Mahonés que después de haber sido jornalero aspira a hacerse propietario o colono, no se ve nunca apurado para encontrar dinero. El servicio que se le presta no es gratuito; el interés se le tasa bastante alto. No importa! El capital está a su disposición en hora oportuna, y es lo esencial. El buen éxito le suministra los medios de extinguir pronto su deuda. A más de estas instituciones de crédito de una forma primitiva, el Mahonés practica admirablemente la ley de la naturaleza, como dice el fabulista. Saben ayudarse mutuamente para construir, para el desmonte, y para todos los actos u operaciones de la existencia colonial. Así los Mahoneses, gracias a sus virtudes privadas y sociales, son la flor de los colonos (colons d'élite.)—
Firmado: — Henri Cauvain.»



Reses degolladas en el Matadero de Mahón durante el año de 1920

GANADO M E S E S	V A C U N O		L A N A R		C A B R Í O		D E C E R D A		T O T A L	
	Número	Kilogramos	Número	Kilogramos	Número	Kilogramos	Número	Kilogramos	Número	Kilogramos
Enero	106	19.041	131	2.787	54	524	289	18.906	580	41.258
Febrero	101	17.212	220	4.015	56	399	209	9.526	586	31.152
Marzo	112	19.256	301	3.754	159	1.163	217	12.601	789	36.774
Abril	131	20.701	629	7.866	82	677	88	3.759	930	33.003
Mayo	144	22.245	544	6.817	69	633	89	1.339	846	31.034
Junio	151	21.908	521	5.427	77	643	25	8.013	774	35.991
Julio	123	17.629	534	2.451	123	1.248	»	»	780	21.328
Agosto	132	18.432	207	2.078	126	1.347	»	»	465	21.857
Septiembre	124	17.170	363	3.830	68	683	37	2.258	592	23.941
Octubre	96	14.571	99	786	84	865	183	16.819	462	33.041
Noviembre	90	13.496	59	697	192	1.165	332	31.012	673	46.370
Diciembre	107	18.158	139	1.661	74	803	409	26.082	729	46.704
TOTAL	1.417	219.819	3.747	42.169	1.164	10.150	1.878	130.315	8.206	402.453

Matanzas suspendidas por el Sr. Veterinario jefe de dicha dependencia:

Reses Vacunas 46; lanar 112; cabrío 37; de cerda 23; Total, 218 reses.

Reses inutilizadas: vacuno, 1; lanar, 1; cabrío, 2; de cerda, 2; Total, 6 reses.

J. P. M.

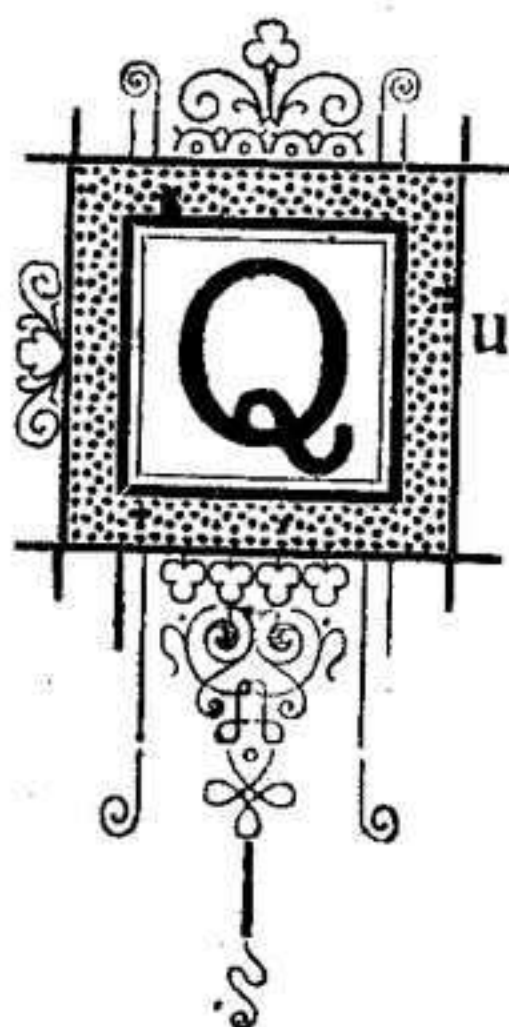
Lletres a una mare mahonesa

De Psicologia i Folklore

(CONTINUACIÓ) (*)

III

Es cinematògraf



Què és lo cinema? ¿és bo, és malèfic, referit a s'educació psíquica de que aquí tractam?

N' Alfredo Calderón, a un de llurs inoblidables contes, titulat *Coincidencias*, presenta en Brama de bonhumor, donant sa divina paraula als dos esperits (d' es bé i d' es mal) qu' els concediria, a cadasqún, el que en aquell dia li demanessin. Arribada s' hora d' audiència, ambdos esperits, Vichsnú i Shiva, (**) penjats de sengles orelles d' en Brama, li exposen en secret llurs recíproques demandes, i es déu quan les sent prorromp amb homèrica riallada, com si hagués perdut es judici. Hi havia motiu: ambdos esperits, pes bé i pes mal de s' humanitat, demanaren lo mateix: se creació de se moneda.

Compreneu se semblança: es cinema pareix també invenció dels dos esperits; per més que alhora dugui aventatge manifesta s' esperit maligne.

No 'n són enemic; confés, ans bé, que m' agrada amb

(*) Véase pág. 74.

(**) Vichsnú és lo geni de se vida, de se llum, se pau, s' amor, se fecunditat, se salut, es plaer; Shiva ho és de la mort, ses tenebres, se guerra, s' odi, s' esterilitat, se malaltia, es dolor.

extrem. Si m' abstenc d' anar-hi és perque duc s' idea de que 'm perjudica la vista, ja prou avariada.

No sé si vos hi anau; millor dit, si haveu adquirit s' hàbit d' anar-hi. Us planyeria si així fos, perque consider que quan mos domina s' afició a una cosa que s' és feta article de primera necessitat, ha d' ésser sumament dolorós privar-s' en per temps indefinit, àdhuc pes bé dels propis infants. I vos ne privareu, no, precisament, per lo que jo us pugui dir, sinó perque lo escandalós, dissolvent i antiestètic de quasi totes ses pel·lícules sensacionals que ens propinen empreses sens entranyes (*) produirà—esper que molt prest—son lògic efecte de partir el camp: a una banda, els partidaris *à toute outrance* d' es cine; a s' altra, els enemics de s' actual disbauxa. Si vos haguéssiu de formar a ses files dels primers, no m' haríau demanat, certament, regles endreçades a s' educació psicològica dels vostros fills.

Tornant a se semblança que m' ha suggerit es record d' en Calderón, us diré amb tota lleialtat que així com se moneda i diverses altres coses, ses més apreciades d' aquest món, són bones o dolentes segons s' ús que de elles se' n fa, ni han que necessàriament, per pròpia naturalesa, deuen haver de donar mal resultat en s' educació dels infants: una de tantes lo cinematògraf.

Reparau que no us parl ja d' es cinematògraf prostituit d' avuidia, perque no 'n tenc dubte que quan hi emmenéssiu els fills, seria cerciorant-vos abans de se netedat de ses projecions. Adhuc amb aquesta precaució, no 'n treurién res de bo; i si alguna instrucció en treien, pujaria més es dany qu' es profit.

¿Per què aquest anatema d' un invent dels més prodigiosos que mos ha donat se ciència en els últims anys?

(*) No 'm referesc a sès empreses locals que donen lo que les hi envien (per més que hi podrien posar algun esmerament). Me referesc a ses empreses confeccionadores de films, ses quals de manera tan calamitosa estan emmetzinant se societat. Elles, en tost d' apilar milions, no tenen escrúpol amb posar, tristement, en pràctica aquella dita: *el público es necio y hay que hablarle en necio.*

Quan jo era atlot, senyavem amb carbó blanc, com a diada de gran festa, ses anades en primera vetllada a cà Mossó Bernard, mestre de piano de ses meves germanes, per presenciar ses vistes de llanterna màgica que havia adquirides en son viatge a Roma. A poc poc, com exigeix se contemplació de se bellesa, desfilaven monuments i paisatges, i també figuraven en se col·lecció algunes escenes grotesques, entre elles uns diablons molt simpàtics que, agafats per ses coes, daven tombesses i feien graciosos jutipiris. Recorreguda se col·lecció de vistes, se començava de nou, i noltros (germans i altres convidats) les contemplavem amb igual encís, porque era una recreació que se mos concedia rares vegades.

Es cine no és això: sols per excepció fa s' ofici de llanterna màgica, i encara, quan el fa, dóna ses vistes tan depressa (efecte de s' hàbit d' es mecànic i de se nerviositat d' es públic, nerviositat que sembla aparellada an aquest invent) que se contemplació de se bellesa *estàtica* es fa impossible. Es cine té per finalitat s' impressió de se bellesa *dinàmica*; s' il·lusió d' es moviment és tota sa raó d' existència

Si haguéssiu tingut se dissort de qu' els vostros infants fossin sords-muts de naixement, m' aventuraria—malgrat ma ignorància en se matèria—a aconsellar-vos qu' els hi duquéssiu al cine; porque, m' afigur, que mentre se ciència no arribi an es desitjat sincronisme perfecte d' es fonògraf i es cinematògraf, ho serà aquest un teatre bo purament per s' educació de sords-muts, atès que son sentit de la vista obté major desenrotllament que no amb els infants normals, i no pateixen, per tant, es surmenatge de moviment que an els normals fan perjudica.

Es veritat que an els cinemes s' hi posa piano o altra música instrumental, procurant sigui apropiada a s' escena qu' es representa o escrita a propòsit; i també ho és veritat que des d' anys, anc que sens resultats satisfactoris fins avui, se fan provatures per acompassar es cant i se declamació amb s' acció cinematogràfica. Ses dificultats per s' èxit són molt

grosses, per ara insuperables; perquè s'escena cinematogràfica es desenrotlla amb una rapidesa incompatible amb el ritme de la paraula declamada i, sobre tot, d'el cant.

Ignor si aquest posar-hi música obeeix, precisament, a lo que us deia: a fer qu'el sentit auricular comparteixi se tasca amb el de la vista, evitant an aquest el surmenatge. Si tal fos el motiu, podem tots judicar el fracàs, perquè se música en els cines o no s'escolta o fa nosa. En tenc d'això mentes experiències de persones que an el cine les estorba se música i altrament en són ben aficionades.

Tan absorbent poder suggestiu d'el cine, afavorit per se fosca d'el saló, insistesc que, a mon pobre judici, no será contrarestat fins que no s'arribi an el sincronisme d'ell i d'el fonògraf.

Llavors, si els Carusos i Borrasos d'aleshores se dobleguen a representar, amb totes llurs potències, no pes públic de presència, com ara, sinó pels dos invents acompassats, el teatre qu'ens donin no ho será ja *teatre per sords-muts*, sinó que se ciència haurá aconseguít aportar an els nostros sentits se perfecta realització òptica i acústica de se bellesa dramàtica, i aleshores també gosará s'espectador d'el sùmmum de lo veritable amb se contemplació de se naturalesa, puix que se visió de tot fet i de tot moviment, no silenciós *per se*, será acompanyada dels sons, veus i renous pertanyents, o millor, constituirá un tot amb els mateixos.

Arribat aqueix progrés, si son encara infants els vostros fills, en dies asenyalats (no els volgueu savis massa aviat) emmenau-los-hi an el *fono-cinema*, o com se digui; no quan se representin drames declamats ni lírics—per ses raons que us tenc dades tractant dels espectacles en general—sinó quan se funció, verament infantil, consisteixi amb reproduccions de se naturalesa, animada o inanimada, de ses indústries, de s'agricultura i de ses arts plàstiques. De manera que, si s'exhibeix un salt d'aigua, per exemple, o una màquina en moviment, es senti sa renou; si és un animal que canta, bela o

bramula, es senti sa pròpia veu, i si un aparell musical, es senti es so.

Compreneu que això, fet amb parsimònia, sens espantar als infants amb representacions terrorífiques, ni enlluernar-los amb coses massa grosses per llur intel·ligència, pot esser inclús instructiu, a més de entretingut, i sobretot, encara que no els faci bé, cap mal en treuran de semblant diversió, com cap en trèiem noltros de se llanterna màgica.

* * *

Aquí arribava amb so dir-vos ses meves poques impressions personals damunt es cinematògraf, quan se casualitat me posa en mans, dins se biblioteca de s' Ateneu, una ben documentada conferència, llegida por son autor, es publicista Sr. Rucabado, els 21 decembre de 1919 a l' *Institut de Cultura i Biblioteca popular per la Dona*, de Barcelona, se qual se titula: «El cinematògraf en la cultura i en els costums».—Si no sou afectada an es cine, llegiu-la; si ho sou, estudiau-la i meditau-la an aqueixa conferència. Ella ès tan instructiva i tan convenient llur divulgació que, malgrat mon propòsit de concretar-me purament a impressions meves, assajaré de dar-vos-ne un extracte.

Comença tractant de l' **ofensiva del cinema** que fins als qui no hi anam mos surt per tot a l' enquantra: cartells cridaners, pàgines senceres dedicades pels diaris i revistes a s' informació cinematogràfica, fotografies de pel·lícules, incluses les regalades amb la xacolata. «Tothom—diu—em parla del *cine* i tot reflecteix el *cine* al voltant meu. Fins al punt que m' és permès de reconèixer en la manera de caminar i de vestir de molts joves, certa analogia amb personatges vistos als cartells, i crec també poder endevinar que moltes noies, en el maquillatge i en el vestit sofreixen el contagi de les heroïnes i de les estrelles del cinema.»

Segueisc copiant: «Per saber el que és el cinema, el seu

valor artístic i educatiu, el seu significat en la cultura i en els costums, entenc perfectament dispensar-me d'anar a la taquilla. Ve't aquí el que he vist, durant les tres o quatre setmanes últimes, en els cartells dels tres cinemes davant dels quals passo en ma ruta quotidiana: una noia lligada al darrera d'un automòbil que l'arrossegava; una dona lligada a la cua d'un cavall; una noia lligada al davant de la locomotora d'un tren en marxa; una noia cremada viva en suplici; una noia lligada a un pal, al peu del qual uns homes feien un sof, de segur amb cap intenció bona; una dona entremig de les urpes esgarriades de dos lleons.»

«L'home més candi, més nou vingut a la vida ciutadana, al veure unes figures així, exhibides com a reclam, ja comprendrà que es tracta d'un espectacle que té predilecció per les escenes cruels, per les impressions d'espant i d'angoixa.»

Continua es conferenciant fent referència a films per s'estil, i cita es pedagog col·laborador de se revista alemanya *Social Kultur* (març de 1914) qui va entretenir-se analitzant 250 pel·lícules d'es repertori corrent, trobant-hi 97 escenes d'homicidi, 45 de suïcidi, 51 d'adulteri, 19 de seducció, 22 de rapte, i 176 de robatori: «total 410 escenes contràries als preceptes del Decàleg.»

Lo més denigrant pels espanyols és que, segons persona ben al corrent, a l'estranger pensen que mos són predilectes ses escenes de crueltat, en tant que a ses fàbriques italianes, quan s'argument no hi acaba, firen un final amb crims, especial pera ses còpies destinades a Espanya.

Tracta es segon punt de la censura: «El dret que s'han reservat tots els Governos del món, de revisar i d'interdir pel·lícules. En lloc del món es parla de censura oficial de llibres ni de teatres. A tot arreu, però, funciona, amb més o menys sinceritat, amb més o menys fortuna, la censura cinematogràfica, anexa generalment a l'esfera de la policia i de la governació interior.»... «El sacrifici tan manifest d'uns principis polítics que tothom s'ha avesat—amb raó o sense—

a considerar inviolables, és la demostració més convincent que a tot arreu s'ha vist clar que dit espectacle era un perill públic cert i greu, disposant-se en conseqüència tots els Estats, tant si són governats per conservadors com per radicals, des de la Rússia als Estats Units i des d'Anglaterra a Espanya, (*) a una defensa de la moral social seriosament amenaçada.»

Mes, se censura de res o de poc serveix. Es mateix M. H. Diamant Berger que intervé activament en se fabricació de films, en son recent llibre *Le Cinema* insinua que «és error creure que la censura és capaç de corregir alguna cosa, i de fer obra útil. Ella ensenya la hipocresia—ja és sabut—així com els mil trucs fàcils per a burlar-la incessantment; però jamai la seva acció no ha estat en cap manera útil a la causa que diu defensar».

Referint-se es conferenciant al Cap superior delsensors de Itàlia, el Comm. Guadagnini, qui ha publicat un llibre per sincerar-se i explicar s'impotència o quasi impotència per corregir ses representacions vicioses i pervertides, cita d'ell aquestes paraules: «Molt més desconsoladors encara són els efectes de la suggestió cinematogràfica en els jovenets. N'hi ha prou que ens deturem un moment a mirar en els jardins públics quins jocs fan les delícies dels nostres nois, per reconèixer desèguida la derivació del cinema. L'antic precepte educatiu de no posar-se les mans al damunt, s'és completament oblidat, i tota una *fioritura* de cloroformitzacions, emboscades, seqüestraments, etz., substitueix la sèrie de jocs innocents de la nostra infantesa.»

Per acabar, diu lo conferenciant: «hi ha un lloc on la censura sembla donar plena satisfacció als elements més exigents,

(*) Per R. O. de 3 Janer de 1912 es va manar que ses pel·lícules fossin presentades an es Governos civils i Secretaries de Ajuntaments per que, assessorades ses autoritats per una comissió de nomenclament de se Junta de protecció a s'infància, veiessin si hi havia en elles perniciososa tendència, i a més, es va prohibir s'entrada a representacions nocturnes als atlots menors de deu anys que no anessin acompanyats. En 31 decembre de 1913 es dictà una segona R. O., repetició de se primera, perque se'n donà es Ministre de que res s'havia fet, durant els dos anys quasi discorreguts, a se majoria de ses províncies.

ço és, als catòlics. Es a alguns Estats de la Unió Americana on sembla que els encarregats de la censura oficial estan proveïts d'instruccions molt concretes i detallades, a les quals no tenen més remei que obeir. Les normes de l'Estat de Pennsylvania, citat com a model, comprenen vint-i-quatre punts; vint-i-quatre grups de matèries, escenes, personatges o accions que el Censor té obligació d'interdir. Aquest catàleg és tal i tan greu, que jo no m'atreviria pas a llegir-lo sinó davant d'un auditori de metges o de jutges. Dóna a entendre, fill com és de la experiència, que no hi ha audàcia a què els editors de pel·lícules no hagin gosat, ni pudícia que no hagin ultratjat, ni refinament criminal que no hagin imaginat, ni vici o degeneració humana que no hagin representat, ni cap violència contra l'ordre natural y moral que no hagin fet figurar en l'argument d'alguna pel·lícula.»

«Així, doncs, es comprèn que essent el mal una mena de florida natural del cinema, no té res d'estrany que àdhuc la censura de bona fe sigui impotent: que el veto s'hagi de limitar a les escenes culminants, per no obstruccionar en bloc la producció sencera.»

«La censura, hem de concloure, i aplicaré una frase de la revista italiana (*Civiltà Cattolica*) son *panicelli caldi*, draps calents aplicats damunt d'un cranc gravíssim.»

Psicologia del cinematògraf. — Parla es conferenciant: «L'estudi més seriós i profund del cinematògraf des del punt de vista psicològic, és el que va fer el filòsof alemany Hugo Münsterberg, professor de la Universitat de Harvard, Estats Units, en el seu llibre publicat a Nova York, l'any 1916, sota el títol *The Photoplay*, el teatre fotogràfic, és a dir: el Cinema.»

Segons dit autor alemany, es cinema no és un teatre abaratit, com volien els seus defensors per disculpar la grolleria i baix nivell de ses pel·lícules. «Ja no pot dir-se més que és una mena de teatre popular, que no té vicis que no tingui el teatre escènic, que no és més pernicios que la novel·la, que la pantomima o que el vodevil.»

En Münsterberg no és un moralista, ni un enemic d'escine, sinó un fervorós partidari, o per parlar ab més exactitud, un enamorat, no del present cinematogràfic—que ja veu que és deplorable—sinó de l'esdevenidor artístic d'aquest gran invent.

Prenent se paraula *suggestió* pel seu sentit estricte d'*inspirar*, de *fer néixer* cosa que no existeix, resulta que es cinematògraf té per naturalesa se suggestió mateixa. «Allò que en l'escultura és la matèria sòlida i en la pintura el color posat sobre la tela, en el cinema és la suggestió. El moviment, que és tota la raó d'esser del cinematògraf—*Kinema Graphos*, registre del moviment—no és més que una pura il·lusió òptica, perquè en realitat les cintes es componen d'un gran nombre d'escenes fixes».

Es conjunt és una suggestió de vida, suggestió intensíssima, perquè s'atenció de s'espectador és *una atenció forçada*: se visió no va acompanyada de sensacions auditives; no havent-hi paraules, ni cap altre ressort d'atenció, tota s'acció està concentrada en es moviment, i cada gest, cada excitació mímica ens impressiona molt més que si fos l'acompanyament de se paraula; s'escena és actuada amb més velocitat que en ses taules; per s'absència d'es parlar, cada cosa és condensada, es ritme enter, accelerat, es temps corre més de pressa, els accents esdevenen més aguts i l'èmfasis més potent.

Hi ha encara altres factors que contribueixen fortament a se suggestió. An es teatre, s'escenari és ample davant i s'estreny al fons; an es cine, pel contrari, es fons és ilimitat, és l'infinít espai, i es primer terme és tant petit com se lente de se màquina fotogràfica. D'aquí qu'els objectes més insignificants per petits, com un dit, prenen, si's vol, proporcions gegantines, frapant de manera irresistible s'espectador. Se memòria és substituïda per se visió directa, lo mateix que s'imaginació: un record, un pensament, un somni, un desig, són escenes que veiem com si visquessim a dins mateix de

l'actor o com si s'ànima mateixa de l'actor entrés a dins nostre. Se simultaneïtat d'accions dóna a s'espectador se sensació de ubicuïtat: trobar-se a dos o tres o quatre o més llocs a la vegada. Aquesta tensió dramàtica, aquest interès així superestimulat, produeix excitació nerviosa: en menys d'un 17.^e de segon es pot passar d'un extrem del món a s'altre; de una emoció viva a altra emoció viva totalment oposada. El cinema, per lo mateix que ho exagera tot, tot ho torna notes agudes i estridents. I per últim, s'impossible físic és totalment vençut mercès a se tècnica de se ficció, que permet rompre en se pel·lícula tots els vincles naturals de causa i efecte: són ja coses velles an es cine s'homo que d'un bot salta d'es carrer a un quint pis; es que se torna petit com un ratolí i després s'infla fins a se grandària d'una catedral; es cavall que es menja una criatura, la qual apareix viva havent obert ses vísceres de s'animal.

«El cinematògraf—resumeix Münsterberg en una mena de definició psicològica—*ens presenta conflictes aguts d'accions humanes en imatges movibles emancipades de les lleis físiques de l'espai, del temps i de la causalitat.* Hom se sent com si estés passant al través de la vida amb un accent més ràpid, que esperona ses energies personals.»

«Però aquest deport mental tan agut, no pot passar debades per les ànimes... Hi ha casos d'al·lucinacions, les persones neurastèniques estan inclinades a experimentar profundes impressions del que veuen a la pantalla. Les associacions (d'imatges i sentiments) esdevenen tan vívides com realitats, perquè la ment está completament donada a la pel·lícula.»

I afegeix s'autor alemany: «Es evident que una influència tan penetrant té d'ésser plena de perills. Com més vívides les impressions que fan força a la ment, més fàcilment provoquen imitacions i altres reaccions. La vista del crim i del vici pot forçar la consciència amb desastrosos resultats. La resistència normal es trenca, i l'equilibri que s'havia nivellat amb els estímuls habituals de la rutinària vida modesta, pot ésser per-

«... dut sota la pressió de suggestions realistes...» «Tots els païssos semblen haver-se aixecat davant d'aquest perill social.»

Però—se pregunta el Sr. Rucabado—¿com és que el cine, podent ésser suggestionador d'es bé, no ho és que d'es mal? N'hi ha qui defensen com a morals moltes pel·lícules de crims i desordres, perquè al capdevall els delictes són punits i la disbauxa termiña amb la ruïna del disbauxat. Error: no n'hi ha prou que es malvat sigui punit a ses últimes imatges de se pel·lícula. «Si escenes de vici o crim són projectades amb tot el seu atractiu i fascinació, la devastació moral d'exhibir cosa tan suggestiva no resulta pas desvirtuada per la reacció social última.—La veritable influència moral vé de l'esperit total de la pel·lícula.»

I aquí acaba s'acord entre el Sr. Rucabado i se doctrina d'es filòsof alemany. Aquest—anc que tampoc no creu gaire amb es fi educatiu pedagògic d'es cinematògraf—saluda amb paraules d'entusiasme s'aparició d'aquesta nova forma de bellesa, destinada més que cap altre art—una volta sanejada—a sobrepassar la natura exterior, pes goig de la ment. El Sr. Rucabado, pel contrari, pensa «si la baixesa és l'*efecte necessari* d'aquella potència suggestiva.» El cinematògraf—diu en substància—és la negació de la contemplació; nega el repòs, nega la calma, nega la llibertat, perquè força l'atenció. Què té doncs d'estrany que negui també la elevació i la puritat? Els actes humans que es caracteritzen per s'impaciència, per se set inmoderada d'acció, són precisament ses passions. I dintre ses passions, són els actes criminals on s'acció triomfa sobre se reflexió, on s'apetit d'obrar és més fort que l'aguant de se consciència. Per això, aquest mecanisme, tenint se particularitat de servir extraordinàriament per representar s'acció, s'acció simple i crua, accelerant-la i exagerant-la, se n'havia d'anar tot sol, fatalment, a la representació de passions i actes criminals. «El cinematògraf de ficció sembla, doncs, fatalment condemnat a la representa-

ció preferent d'escenes passionals i delictuoses, o de coses que sobreexciten el cervell...» «Voler trobar un cinema que no pertorbi, és com si volguessin trobar una suggestió que no suggestioni».

El demés de se conferència—que tan per llarg són extrac-tada—se conclou principalment amb consideracions de caràcter moral i s'adopció d'una norma de conducta, titulant-se els paràgrafs: **problemes reals—o abstenció o intervenció—les dones i el cinema.**

Ell—com molt bé diu es conferenciant—transforma s'organització d'es temps i s'activitat de se vida ciutadana i domèstica: es va al cinema, no sols ses festes, sinó cada dia; es parla, es pensa, es menja, es somnia, amb es cinema; no sols hi van els grans, sinó també els petits, sovint encoretjats per s'inconsciència de llurs pares; és s'espectacle de tothom, pobres i rics, i ningú no sap estar-s' en.

Se revista cinematogràfica *Scenario*, de Paris (gener 1920) copia d'es periòdic financier de Nova York *Wall Street Journal* que els ingressos del cinema en els EE. UU. pugen a s' any 800,000.000 dòllars o siguin 4.000,000.000 francs or; i encara és més frapant s'afirmació de *Le Crapouillot*, Paris (Número-Cinema, març 1920) de que es comerç cinematogràfic arriba al *segon* lloc com a xifra mundial, venint immediatament després d'es blat.

Segons l'Anuari Riera de 1919, existeixen 28 cines a Madrid i 45 a Barcelona; i d'aquesta exuberància es lamenta el Sr. Rucabado. Barcelona té per devés un milió d'habitants; Mahó, amb manco de vint mil, sosté quasi tot l'any cinc o sis locals, alguns d'ells espaiosíssims. Se proporció és per fer caure d'espatl'les. Me sembla que dins aquesta epidèmia universal, Mahó guanya es campionat...

I tot açò pera què? Es cinema que no és de ficció, es que és simple fotografia animada de se vida real sense *pose*, mereix amb justícia s'aplaudiment més unànim i sincer, se lloança més absoluta. Se grafia d'es moviment de ses coses

vives, dels fets quotidians, esdevindrà un dia pàgines vives d'història. «Passaran anys i el tros de pel·lícula d'actualitat, que avui es el que menys interessa, serà estimat, con un tros viu de nostra època, mentre que les ficcions terrorífiques i grotesques quedaran oblidades com estris perjudicials i inútils.» Però, aquest aspecte i tot pateix ses conseqüències de s'emmetzinament actual; els monuments augusts, els paisatges encisers no 's lliberen de servir d'escenari a imbècils trames i a farces ignobles.

No hi ha dubte que es cine, de present, és una escola de dolentia, sobretot pels atlots.—Mossèn Josep Pedragosa, fundador i director de la *Casa de Família*, per minyons esgarriats, a una Memòria elevada l'any 1916 al Ministre de Gràcia i Justícia, entre altres coses, diu: «Ja no és sols la influència que la maldat i el crim poden produir d'una manera genèrica, no; és la especialització, és la pauta criminal el fruit de la pel·lícula, fins al punt que, en un temps relativament curt s'ha registrat en aquesta cúria la formació de dues bandes de xicots dedicades als crims, sota denominacions extravagants, la darrera de les quals, *La Mano Izquierda*, realitzava un delictes ajustat en tots els seus detalls de preparació i execució a les ensenyances d'una pel·lícula molt en voga aquells dies.» (*)

(*) Es Fiscal d'es Tribunal Suprem n'ha tractat ja per dues vegades, en llur Memòria anual, de s'influència d'es cine damunt se criminalitat infantil.

Conegut és de tothom—per haver-lo comentat se premsa—es cas d'aquell col·legi de Madrid on els delxebles, tots de cases benestants, se procuraren claus falses i feren es simulacre d'un robatori amb escalament i amb totes ses requincadures d'una pel·lícula aleshores d'actualitat.

Segons s'escriptor també alemany Hellwig, com efecte psicològic de se guerra en s'aument extraordinari de se criminalitat infantil a Alemanya, influïren ses projeccions de fets bèl·lics, sobreexcitant violentament i sanguinària s'imaginació dels joves. Per esperit d'imitació volgueren copiar ses requisicions de s'exèrcit en països enemics, i nasqué una verdadera epidèmia de robatoris, molts d'ells per comprar-se uniformes, armes i condecoracions.—*Revista general de Legislación y Jurisprudencia*—«El nuevo Proyecto de ley aleman sobre Tribunales juveniles», por E. Cuello Calón. Enero de 1921.

Jo vos puc dir, resultant de verídics informes, que en aquesta població, ahon quasi no 's coneix se delinqüència col·lectiva organitzada, des que lo cinema és escola de malifetes hi ha una banda de xicots—els majors no passant de dotze anys—qui rapinyen per procediments cinematogràfics, no podent-los haver comes se nostra deficient policia. Fu-

I denuncia encara es conferenciant un altre trasbals, potser pitjor, perquè tothom va essent-ne víctima: «El trasbals de l'ordre estètic, l'esmuçament del gust i la sensibilitat, per culpa del surmenatge». An aquest propòsit adueix ses següents paraules d'una eminència de Itàlia, es jesuïta P. Mario Barbera: «De la freqüència excessiva al cinematògraf no pot venir-ne sinó una generació de gent superficial, més pagada de l'apariència que de la substància de les coses, adelerada, impressionable, nerviosa, fantàstica, poc sòlida i madura en el judici i en l'acció...» «L'enorme invasió del cinema popular ha pervertit el gust i el sentiment de la moderació estètica.»

Per salvar se cultura i ses costums se van introduint ses funcions privades de cinematògraf amb pel·lícules escollides. Es vol harmonitzar se curiositat científica, es gust pel drama o la farsa i s'assegura contra ses escenes excessives. «¿Què s'aconsegueix amb això? L'efecte de la lectura de novel·les blanques—el no quedar ni blancor ni novel·la. S'escapen els cimals de la suggestió, però queda suggestiva, i per tant pertorbadora, tota la resta de la ficció. A més, la cosa tendeix a escampar-se pel camp humorístic, per l'esfera de lo grotesc—ja es comprèn quina influència educativa pot tenir l'èxit del Charlot.»

S'únic pal·liatiu que fins ara ha produït algun resultat contra se depravació és que se doni entrada a ses dones en ses comissions oficials de censura: «La mare de família té un lloc, en alguns Estats de la Unió Americana, entre els educadors jutges dels films, considerant-se que l'opinió d'ella té un gran valor per triar allò que pot influir en l'ànima i formació dels infants i els joves. Entre els tres censors del *Board of censors*, de Pennsylvania, hi ha una dona, la senyora Niver, vidua d'un periodista, la qual des del 1914 exerceix el seu ofici amb el criteri constant d'amorosa vigilància en pro

tura carn de presidi aqueixos infeliços, potser encara es salvarien si, en lloc de se llibertat d'anar al cine, estiguessin ja sotmesos a se disciplina d'un Reformatori, atès qu'els seus pares són també impotents per dominar-los. Algun d'ells ha confessat que qualche rapinya l'havien comesa per poder anar a escola... en es cinema.

de la innocència dels nois, que ella vol defensar a tota costa, com si fossin tots fills pròpis seus. En l' Estat d' Ohio, que va ésser el primer d' Amèrica a instituir l' ofici de la censura, des del començament hi hagué al davant una dona, la senyora Maude Murray Miller, la qual és ara presidenta: *Chairman of Ohio Board of Censors*. Una dona, la senyora Elena O' Grady, comissària de Policia a New York, ha recentment aixecat la veu d' alarma contra el cinematògraf, en termes que han de donar molt que pensar als ciutadans d' aquella gran metròpoli: «Ja podeu tancar les nostres escoles i les nostres esglèsies—adverteix ella—si continueu permetent als vostres fills freqüentar les representacions cinematogràfiques que es fan a Nova York. Jo puc saber de quina manera el jovent s' arriba a corrompre per aquesta causa.»

I a se nostra Espanya? El Sr. Rucabado a s' acabament de sa conferència anota lo publicat per se fulla cinematogràfica d' es diari *El Sol*, de Madrid, es 5 gener de 1920. Se parla de se censura en dita fulla com a cosa passada a s' història, i troba son redactor que se restauració de se censura seria *una monstruosidad, un régimen dictatorial*, i la califica a se censura de *crimen, desastre y atentado contra la libertad y la democracia*. ¡Emmenau-los-hi al cine an els atlots a un país on se vol se llibertat per corrompre 'ls! ¡Quin parangó amb Nord-Amèrica, es país de se vera llibertat!

* * *

Hora és d' acabar aquesta desmesurada epístola; desmesurada sí en comparació de ses altres, però proporcionada an es dany que s' infància i se joventut actuals estan en perill de treure 'n d' es cinematògraf. Avui és un dels més traïdors esculls per què s' educació no arribi a bon port.

¡Qui ho havia de dir! Tan tendre se *criatura*, i que tants de disgusts doni ja per tot lo món. Jo record, als començaments de sigle, o acaballes d' es passat, abans de llançar-lo a se far-sa, amb quina pureza vingué a se vida. Just nou vingut, va

servir als savis de la Sorbona per conèixer els catorze moviments que fa es moix, en sa contracció muscular, per caure de peus; i així també pogueren dits savis explicar-se experimentalment com els acròbates vençen, en certs exercicis, se llei de se gravetat.

Es cinematògraf sortí massa prest de son niu: es camp científic. Se 'l dugué a s'escena amb es satànic impuls de mistificar es culto de se bellesa, despullant-le de llurs naturals vestidures; se volgué rompre amb s'unitat estètica dels actes humans i de ses coses. I se bellesa, davant ofensa tan monstruosa, li girà s'espatl'la, deixant-li de companya se corrupció.

Se mímica, sola-i-verna, és pròpia de se pantomima; va bé an els saltimbanquis; els bots i tombarelles, exhibició de facultats purament animals, no requereixen per son efecte estètic es sublim verb de se paraula.

Però en s'escena, fora dels balls coreogràfics (estètica dels moviments) sols per rara excepció s'havien permès els autors un paper de mut: en es drama líric, no 'n conec altre que *La Muta di portici*, d'en Auber, on encara se suggestiva música, més que ses accions de se protagonista, revela els fets a s'espectador; en se tragèdia n'hi ha també poquíssims casos d'actor mut, per cert, productius de penosa impressió en s'auditori. (*)

Es fonògraf, en canvi, ja adult, anc que no gaire perfeccionat, no mos ne dóna cap de disgust, per se senzilla raó de que 's conforma amb ses lleis de se bellesa; no és, com es cinema, una ficció convencional; és se vera grafia dels sons.

Sentint una pece fonogràfica, mos fem càrrec (salvant deficiències d'execució) de tota se bellesa de s'original; veient una pece de cinema, sobrevé lo d'*atenció forçada*, seguida d'es *surmenatge*, que no bastarien a evitar ses explicacions que' s projecten a se pantalla, baldament no estiguessin cons-

(*) No hem de confondre es paper de mut amb s'escena muda, de gran efecte estètic en ses situacions més àlgides d'es drama, i d'es mateix melodrama.

tantment divorciades de se gramàtica i de se retòrica i se poètica, divorci perpetu, conforme observa el Sr. Cotrina en una de llurs amenes conferències.

Es fonògraf o gramophon! Igual pes cas. D'això sí que 'n podeu prodigar als vostros infants. Quan se 'n cansen, no l'escolten; no hi ha jamai en son funcionament captació psicològica; i anc que 's sentin peces de mal gust—ordinàriament ses provinents *del género chico*—ell ha sabut mantenir-se dins s'esfera de se decència, havent-hi contribuït, tal volta, que se tracta d'una recreació que s'ès feta domèstica, i ningú sol voler se brutícia dins câ-seva.

Fou igual es principi, quan s'exhibia en locals públics. No era precisament un fonògraf, però record que, essent jo estudiant, es genial poeta Bartrina ens presentà a s'*Ateneo libre* se veu humana damunt sa mà, a dins d'una capseta. Mai oblidaré tan famosa audició, se primera que 's donà a Barcelona, segons aleshores digueren.

Aquí mos inicià fa molts d'anys un viatjant, dins es saló de descans d'es Teatre Principal, amb un aparell Hugens, que tenia d'antipàtic s'haver-se de posar dins ses orelles aquells canonets de ús públic.

Potser també amb açò Mahó batria avui es *record* internacional. Per tot sentiu fonògrafs i gramophons. Conec famílies obreres que no saben dinar sense s'actuació de son apreciat instrument. D'estiu es port, en nits calmes, ès una delícia.

Vagi a se balança aquesta afició sana i meritòria, per contrarestar—que bé ho necessitam—es greu pes dels pecats d'es cine. Es poble no 'n té culpa: ell en vol de contemplació estètica, apassionat com ès pels espectacles escènics; per això es mereix de part de se bellesa aquelles paraules de perdó que Jesus digué a la Magdalena: «si molt has pecat, també molt has amat».

Ses empreses confeccionadores dels films no 'n tenen de perdó. Mes, contra elles, per ara, sols hi ha un remei,

heroic: no anar-hi, i sobretot, no emmenar-hi els infants, ni en dies assenyalats.

Apèndix

Coincideix amb s' acabament d' aquest treball se publicació dins es *Boletín mensual de «Higia»* (revista d' higiene, de Madrid) sota es títol *Pro Infancia*, de se següent ordenança:

Los niños y el cinematógrafo en Buenos Aires

Art. 1.º Desde la fecha de la promulgación de la presente ordenanza estará prohibido el acceso de personas menores de catorce años:

a) A los lugares de acceso público en los cuales se pueda realizar o presenciar ejercicios o espectáculos, de cualquier naturaleza que sean, que puedan determinar, por las sensaciones o emociones que susciten, la germinación o eclosión de enfermedades o alteraciones del sistema nervioso.

b) A los lugares en que se realicen exhibiciones del cinematógrafo o sistemas y procedimientos similares, salvo los casos previstos en el artículo siguiente de la presente ordenanza.

Art. 2.º La prohibición establecida en el inciso b) del artículo anterior, no regirá en los casos en que se trate de funciones especialmente anunciadas y dedicadas a niños y en las cuales no se exhiban sino espectáculos instructivos o cómicos naturales o de acción humana, desprovistos de toda muestra, episodio o acto, en los cuales, por cualquier concepto o en cualquier forma, se pueda observar tendencias, propósitos, costumbres o acciones contrarias a las buenas prácticas de la vida individual, familiar o social, o contrarios en general, a las disposiciones en vigor.

Art. 3.º Las infracciones a la presente ordenanza podrán ser denunciadas por escrito por cualquier persona ante el D. E., sin perjuicio de la vigilancia que a sus efectos corres-

ponderará a la Inspección general y demás reparticiones que el D. E. determine para el mejor cumplimiento de sus disposiciones, y serán juzgadas inapelablemente por el D. E., el cual, comprobada la infracción, aplicará al empresario las siguientes penalidades:

A la primera infracción multa de 50 a 100 pesos; a una segunda infracción multa de 100 a 500 pesos; a una tercera infracción clausura del local por un término de un mes a seis meses. Estas penas serán impuestas por el D. E., hayan o no sido definitivamente aplicadas, con arreglo a los procedimientos en vigor, las anteriores en la escala que fija el presente artículo.

També a Bèlgica, segons l' *A B C* de Madrid (9 març corrent) s'ès posada vigent amb tot rigor se llei anomenada *d' es cinematògraf*, que prohibeix qu'els atlots vagin als espectacles impropis de llur edat, anc que sigui acompanyats per sos professors.

I per últim, *Le Monde Médical*, revista internacional, edició espanyola de Febrer d'aquest any (ès a dir: de fa pocs dies) dóna compte dins un treball d'es Dr. Enric Bouguet, amb es títol «Algunas consideraciones sobre el cinematógrafo», de que un humil mestre d'escola de Belleville ha pres s' iniciativa per retornar lo cinematògraf an es camp de se ciència, de on jamai—per ara—havia d' haver sortit. Introduït es cine a llur escola pes mencionat professor, digne de se més fervent lloança, han tingut èxit extraordinari en s' ànim dels deixebles ses pel·lícules representant els costums dels roentors, se circulació de se sang, una erupció volcànica i s' extracció d'es ferro a ses mines de Lorraine. «Más vale tarde que nunca—diu s' autor francès. Hubiérase podido, desde los principios de este aparato extraordinario que inventaron dos franceses de ingenio, pensar que este instrumento de instrucción sería considerado *ipso facto* como el más perfecto de los

instrumentos. ¡Cuánta ilusión! ¡Cuántas dificultades ha sido necesario vencer para introducirlo en la enseñanza superior, en la que está muy lejos aun de ocupar el sitio que le corresponde! ¿Cuántos médicos han visto la película notable que hace ya años proyectó Commandon y que representaba las fases principales de la vida de los microbios en la sangre humana? ¿Cuántos cursos se dan en las Facultades, ilustrados con la pantalla? Por lo que se refiere a la enseñanza primaria y secundaria, solamente hoy, es decir, después de 25 años de inventado el cinematógrafo, vémosle introducido y beneficiar a los alumnos de sus inestimables ventajas.»

I encara arriba a temps, per darrera nota aprofitable en aquest apèndix, se cita d' un instructiu treball, damunt Higiene social, de se revista de Lyon *L'avenir médical*, edició espanyola, titulat «Investigación médico-pedagógica sobre la pereza, por MM. Paul Vigne, Director de las Oficinas de Higiene de Lyon, y Paul Bouchy, Director del Instituto de 2.^a Enseñanza del Mans.»—Es nombre d' abril du ses conclusions de dita investigació, essent de notable oportunitat ses següents consideracions:

«Pero daba (se vella pedagogia) poco lugar a la persuasión que, en ciertos casos, debe ser el único tratamiento de la pereza y que supone la confianza y la simpatía: no hacía obrar metódicamente la curiosidad natural en el niño u olvidaba que la curiosidad del niño no es la del hombre hecho. Este, cuando se ha familiarizado con las ideas, se complace en la especulación; el niño gusta de lo que ve, lo que es movimiento, lo que ocupa sus sentidos. Las lecciones de las cosas son la gloria de la pedagogía moderna. Se hace uso de ellas, pero todavía con demasiada discreción.»

«Sin duda alguna que no debe renunciarse completamente a los ejercicios de memoria que, al parecer, han sido tenidos en descuido desde hace veinte años. Es un grande error olvidar que la memoria es aún el más cómodo instrumento de adquisición y el más seguro, hasta el momento en que el jui-

cio se forma y que se organiza la facultad de abstracción. Pero que, conjuntamente, se enseñe de una manera concreta y animada; a falta de la observación directa de las cosas, que recomendaba ya Rabelais, tenemos la buena fortuna de poder utilizar el cinematógrafo. No se corre riesgo de abusar de él; todo debe poder proyectarse en el lienzo. Es un medio de acaparar el espíritu del niño, de mantener alerta su atención o de despertarla cuando desfallece. Una enseñanza es tanto más rica cuanto mayor impresión causa en los sentidos, y no produce el efecto útil si no ofrece un verdadero interés.»

«Son estos unos procederes adecuados para forzar—sin dolor—la atención, imponer la costumbre del esfuerzo, para educar la voluntad. Son aplicables a todas las naturalezas, a los sanos como a los enfermos, a los atentos como a los perezosos.»

Pere Ballester

(Continuará)

Protección al perro

Comunicación dirigida por el Sr. Presidente del Ateneo al Excelentísimo Ayuntamiento de esta ciudad con motivo de las medidas recientemente adoptadas contra los perros.

EXCMO. AYUNTAMIENTO:

Como presidente del Ateneo científico literario y artístico de esta ciudad, cumpliendo el acuerdo tomado en el día de ayer por su Junta directiva, me honro en dirigirme atentamente a V. E. para exponerle los agravios que a la ley y a la piedad irrogan las recientes medidas adoptadas contra los perros y la forma con que se van ejecutando.

Es ya antiguo achaque en esta población que cuando en la vecina isla de Mallorca, o en el litoral, se han dado casos de hidrofobia, se pase aquí de una negligencia desmesurada y molesta, a un régimen de rigor más desmesurado y más molesto todavía para una gran parte del vecindario.

Aunque sea con ocasión de temor a un contagio que jamás se ha presentado, alomadaamente, en esta isla, aparta- de este Centro de cultura que se ponga coto al abandono de los dueños de perros, obligándoles a velar para que no molestén en la vía pública, y a tener retraidas, por decencia, las hembras en celo. Sin embargo, se había exagerado bastante acerca de las demasías de estos animales, pretendiéndose nivelarnos con Constantinopla, donde, como es sabido, pululan por millares los perros sin amo, llegando a constituir un peligro para las personas. Prueba evidente de que aquí no ocurre eso, la tenemos en que ha bastado el rigor de tres días, para que apenas se vea un perro vagabundo por calles y plazas. Ello demuestra que cada cual aprecia el suyo, aunque se hubiese relajado la vigilancia que sobre ellos debe ejercerse.

El perro tiene un valor económico y un precio, además, de afección, y como animal doméstico, no solamente es susceptible de propiedad privada, sino que lo normal es que todos ellos tengan propietario. Son, pues, de igual condición jurídica que las cabezas de ganado de todas las especies.

Las Corporaciones municipales ejercen por derecho propio la vigilancia de la vía pública; dentro de las universales reglas de corrección y mutua condescendencia entre los conciudadanos, observadas en los países civilizados.

Pero un Ayuntamiento no puede legalmente privar a un ciudadano de una cabeza de ganado que le pertenezca, o de su perro, nada más que porque transite por la vía pública en forma no autorizada por los bandos llamados de buen gobierno o por las ordenanzas municipales. La Constitución del Estado y el Código civil, que están muy por encima de ordenanzas y bandos, protegen al ciudadano en su propiedad y posesión, aunque el animal que de ellas es objeto sufra extravío; y le dan medios expeditos para reivindicarlo, o para que se imponga condigno castigo al detentador; sin perjuicio de que el mismo propietario responda en todo momento del daño que causen sus animales, por más que no haya de su parte culpa ni negligencia.

Así pues, consideramos contra derecho la medida de dar muerte a los perros que el lacero aprehende en la vía pública: ni se les puede matar en el acto de la aprehensión, como se ha hecho en los pasados días, ni es tampoco legal que sean sacrificados a las 72 horas, si no se presenta el dueño, conforme ha tenido a bien acordar el Ayuntamiento en la sesión última. La pérdida de la propiedad de una cosa extraviada—

no distinguiendo la ley entre muebles y semovientes—está regulada en el artículo 615 del Código civil.—«Si la cosa mueble no pudiese conservarse sin deterioro o sin hacer gastos que disminuyan notablemente su valor, se venderá en pública subasta luego que hubiesen pasado ocho días, desde el segundo anuncio, sin haberse presentado el dueño, y se depositará su precio.» Es, pues, cuestión de los ocho días de espera y del tiempo preciso para la publicación de los dos anuncios; y el Ayuntamiento—en perfecta armonía con la ley que debe ser el primero en cumplir—se hará dueño en la subasta, por adjudicación a falta de postores, de los perros que resulten vagabundos o sin dueño conocido, y podrá sacrificarlos entonces, si así conviene al bien público, sin crueldad y sin atentado a la propiedad ajena. Parece que la observancia de las leyes orgánicas que regulan los derechos del ciudadano, y nada menos, de un precepto constitucional que no entra, ni puede entrar jamás, en la suspensión de las garantías individuales, bien vale el relativamente pequeño sacrificio de alimentar durante unos días los perros aprehendidos y de dueño ignorado, con la esperanza todavía de que concurren a la subasta personas que, por piedad o por otros móviles, salven la vida a los pobres e inofensivos animales.

El pretexto—mejor que motivo—para la actual campaña es la aparición de la hidrofobia en Mallorca. Pero la hidrofobia no se manifiesta en los perros en forma esporádica, sino por contagio. Y nada tan factible, por parte de los Ayuntamientos de esta isla, como mantener efectiva la prohibición de que se introduzcan perros de Mallorca y del Continente; como también es factible, si se permitiera introducirlos, que se tengan 60 días en observación, tiempo suficiente, según la ciencia, para la exteriorización de la enfermedad. Lo irracional y absurdo es que, como ha acontecido en otras ocasiones, por falta de serenidad o por ignorancia, sean muertos ejecutivamente y sin observación los perros que hayan mordido, porque en vindicación del suplicio, se llevan al estercolero el secreto del móvil que les hizo morder.

Con toda la deferencia que nos merece la Corporación a la cual me dirijo, hemos de consignar que la sabia administración de los intereses del procomún, muy lejos de requerir la implantación de trabas a la vida y fomento del perro, debe por el contrario esmerarse en que se mejoren y seleccionen las razas, tanto para la guarda y la caza, como en justo tributo a una de las especies zoológicas más fieles al hombre y

más al alcance de las familias pobres. Véanse los repetidos concursos y exposiciones que de la raza canina se celebran de continuo en ciudades más cultas, por desgracia, que la nuestra. ¿No sería del caso el fomento, por ejemplo, del fox-terrier aquí donde la rata, uno de los fautores de terribles contagios morbosos, campa a sus anchas, sin que ningún Ayuntamiento haya pensado seriamente en su exterminio? (*)

Si en el ramo de protección a los animales y las plantas esta ciudad hubiese dado muestra de cultura, como la da en otras materias, a la competente Asociación protectora nos hubiéramos dirigido en demanda de actuaciones eficientes para armonizar las exigencias de la vía pública con la posible vida de los perros, sin excesivas torturas, tendentes más bien a sacarlos de su habitual mansedumbre.

Pero, puesto que aquí no existe Sociedad protectora de animales y plantas, asumimos nosotros, en parte, su iniciativa y nos dirigimos, como es consiguiente, a la Autoridad popular para someter a su ilustrada decisión el proyecto siguiente:

1.º Todos los perros de esta ciudad y su término deberán ser inscritos en un registro que se abrirá al efecto en las Oficinas municipales, especificándose en el asiento los datos necesarios para la identificación del animal, el cual llevará constantemente collar con la placa numerada que al efecto se entregará al respectivo dueño, mediante abono de lo que corresponda por tarifa cuando se practique la inscripción.

2.º Los mastines, terranova y demás perros de gran corpulencia no podrán transitar por sitio público alguno sin ser conducidos, mediante soga o cadena (lleven o no bozal) por persona mayor de edad que de ellos responda.

3.º Los demás perros no podrán transitar por la vía pública sin llevar bozal reglamentario o sin ser conducidos por persona apta para contenerlos, en igual forma que los mastines.

4.º Las hembras no podrán transitar por la vía pública durante el celo; y

5.º El dueño de todo perro que sea aprehendido por infracción de las disposiciones que anteceden satisfará la multa que se establezca, aunque no se presente a hacerse cargo del animal, o no lo tenga inscrito, o trate de negar que sea de su pertenencia.

(*) El perro presta al hombre otros muchos y variados servicios: de policía, salvamento de extraviados en la nieve y de naufragos, arrastre, trabajos de circo, lazarillo de ciegos y, sobre todo, en la guerra se le confían funciones utilísimas, tales como la exploración y el porte de despachos a través del enemigo.

Ruega el Ateneo al Excmo. Ayuntamiento se digne tomar en consideración este proyecto, con cuya rigurosa observancia y la prohibición de importar de fuera de la Isla ejemplares de la raza canina, mientras duren las actuales circunstancias, no duda de que quedará evitado el contagio de la hidrofobia y se harmonizarán la vida y fomento de estos útiles y fieles animales con la integridad de las personas y con la corrección que por imperativo de la cultura debe reinar siempre en la vía pública.

Dios guarde a V. E. m. a.

Antonio Victory

Mahón 15 de abril de 1921.
Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad.

Bibliografía

Lehmann-Nitsche, Robert. Folklore Argentino. I.—«Adivinanzas rioplatenses».—Buenos Aires, 1911.

El injusto desprecio que del arte popular ⁽¹⁾ se ha hecho durante muchos años, ha ocasionado la formación de una historia literaria, amputada en aquella dirección que por la riqueza y originalidad, puede dignamente parangonarse con el elemento erudito.

La crítica moderna ha modificado hondamente este criterio, y en todas partes se tiende hoy a estudiar esta fuente inagotable del alma de los pueblos, donde el ingenio anónimo ha ido depositando, tal vez inadvertidamente, sus ricos tesoros.

Los eruditos actuales trabajan en la formación de una ciencia nueva, manifestada en muy diversas ramificaciones ⁽²⁾ de las cuales aun no se puede hacer un estudio concreto, pero que dan lugar a muy curiosas observaciones, no oportunas ahora.

Uno de los eruditos que con más amor trabaja es el Sr. L.-N. No es la obra «Adivinanzas Rioplatenses» recibida ahora, galantemente dedicada por el autor a este Ateneo un

(1) Las conocidas frases del Marqués de Santillana en su «Carta al Condestable de Portugal» han sido, desgraciadamente, actuales hasta hace poco tiempo.

(2) Recuérdese en España la obra toda de D. Ramón Menéndez Pidal, Catedrático de Filología románica en la Universidad Central. La lectura de uno de sus artículos, por ejemplo:—*Sobre Geografía Folklórica*.—Ensayo de un método. (Revista de Filología Española.—Julio-Diciembre 1920.) puede dar idea de esta clase de trabajos.

estudio definitivo, como él mismo confiesa; pero sí es una riquísima recopilación de materiales, aprovechable desde ahora. De gran valor es esta frase que inserta en la Introducción, pág. 19, *al copiar pieza por pieza en su ficha corregí solo la ortografía y la división en versos de las estrofas, sin alterar en lo más mínimo el texto*, aunque por lo que se refiere a la ortografía, pudo ser más explícito.

El erudito necesita para trabajar el texto original; a veces, donde el profano observa tan solo variaciones accidentales, se encierra la solución de grandes problemas de interés para el investigador.

Toda la Introducción citada respira esa honradez científica muy digna alabar; y en ella señala las fuentes que ha utilizado para su recopilación.

Sigue luego un capítulo destinado a Clasificación de las Adivinanzas rioplatenses, en la cual ha seguido el principio de Petsch, y obtiene XVI grupos de los cuales suprime el último (Erótico) en su obra. De cada uno de estos grupos hace un estudio metódico y detenido, ilustrando la teoría con frecuentes ejemplos escogidos entre los más característicos.

Este es un capítulo muy interesante, en el cual el Sr. L.-N. demuestra claramente sus altas condiciones de investigador.

Viene luego el cuerpo de la obra o sea la colección de Adivinanzas. La riqueza aquí contenida se comprenderá sabiendo que hay 1030 diferentes; que la mayor parte de ellas tiene variantes y algunas, como la 826 (pág. 309), 9 formas; cada adivinanza, así como las variaciones, lleva la indicación de la comarca en donde se ha recogido, lo cual facilitará grandemente la formación del mapa folklórico.

En un Apéndice recoge los *Enigmas y charadas de Francisco Acuña de Figueroa*, colección de poesías populares de un poeta erudito, si vale la expresión.

Por último, en Comentario de las Adivinanzas rioplatenses, estudia muy ordenadamente las diferencias y analogías, (base para el estudio de las fuentes) de las coleccionadas por él, con las demás obras que sobre el mismo asunto hay publicadas hasta el momento de su trabajo.

Nuevamente expresamos nuestro agradecimiento al señor L.-N. por el envío de su obra, así como también por los elogios que a nuestro Ateneo dedica, con motivo de la obra Folklore Menorquín de D. Francisco Camps Mercadal publicada por esta Corporación.

Observatorio meteorológico de Mahón. = Latitud geográfica 39° 53' - Longitud al E. de Madrid 7° 57' - Altitud, en metros, 43

Resumen correspondiente al mes de marzo de 1921

Decadas	BARÓMETRO, EN mm y a 0°										TERMÓMETROS CENTÍGRADOS							PSICRÓMET	
	Altura media	Oscilación media	Altura máxima	Fecha	Altura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Temperatura media	Temperatura máxima	Fecha	Temperatura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Humedad relt. media	Tensión media en milímetros				
1. ^a	761.3	0.8	769.6	1	755.3	6	14.3	10.6	6.4	15.8	7	5.9	2	74	—				
2. ^a	765.1	0.2	771.8	6	756.8	11	15.0	12.0	6.2	17.3	18	5.9	11	75	—				
3. ^a	761.2	0.3	766.3	24	755.3	30	11.0	12.2	5.8	18.4	27	6.9	29	76	—				
Mes	762.5	0.4	771.8	6	755.3	6	16.5	11.6	6.1	18.4	27	5.9	29	75	—				

Decadas	ANEMÓMETRO										DIAS DE				Lluvia total, en milímetros	Lluvia máxima en un día	Evaporación media en milímetros						
	DIRECCIÓN DEL VIENTO		FUERZA APROXIMADA				Despejados	Nubosos	Cubiertos	Lluvia	Niebla	Rocío	Escarcha	Nieve				Granizo	Tempesta				
N.	NE.	E.	SE.	S.	SO.	O.									NO.	Calma	Brisa			Viento	Viento fuerte	Días	Días
1. ^a	4	1	2	2	1	2	1	4	3	2	1	5	3	2	3	1	1	1	1	1	24.4	15.8	2.3
2. ^a	1	3	2	1	1	1	1	3	5	2	1	5	3	2	2	1	1	1	1	1	8.5	7.5	2.3
3. ^a	4	3	2	1	1	1	1	1	6	3	1	4	3	4	4	1	2	1	1	1	13.6	7.0	2.6
Mes	9	7	6	1	1	3	1	8	14	7	2	14	9	8	9	1	4	1	1	1	46.5	15.8	2.4

Mauricio Hernández Ponseti.